



Naranjas y limones

¿Te gustan los dulces? ¿Qué tipo de dulces te gustan? ¿Las tortas? ¿El chocolate? ¿Los caramelos? Si les preguntaran hace muchos años a los niños de Polonia cuál era su dulce favorito, todos ellos hubieran respondido lo mismo: las naranjas. Increíble, ¿cierto? Pero hay una razón para ello.

Tal vez a ustedes les resulta fácil encontrar naranjas en el supermercado, o incluso alguno tiene naranjos en el patio de su casa. Pero en Polonia, hace muchos años, era prácticamente imposible encontrar naranjas. La única temporada del año en que se podían comprar naranjas, limones y otros cítricos, era durante la Navidad. Así que comer naranja en Navidad era algo muy importante para los niños polacos; tan importante, que a medida que se acercaba la Navidad incluso en la televisión daban informes sobre dónde estaban los barcos que habían zarpado hacia Polonia con su valiosa carga de naranjas, limones y otras frutas cítricas. Un carguero traía naranjas desde Egipto; otro carguero traía mandarinas desde Turquía; otro más traía naranjas desde Cuba; y un último barco traía diferentes tipos de frutas tropicales desde Sudamérica.

A los niños polacos, así como a los adultos, se les caía la baba al ver por la televisión las imágenes de aquellas deliciosas frutas siendo descargadas de los barcos en los puertos de su país. Sin embargo, esas frutas eran demasiado caras. A pesar de ello, en Polonia esperaban con ansia cada Navidad para poder pelar una naranja y un limón, y disfrutar de sus maravillosos sabores.

Tal vez no haya en todo el mundo otra persona a la que le gusten más las naranjas y los limones que a María. Aunque ya no era una niña cuando le sucedió lo que les voy a contar,

a ella le han encantado las naranjas y los limones desde que tuvo uso de razón.

María era una esposa joven que estaba enferma. No se sentía nada bien y deseaba comer naranjas o limones.

—Ryszard —dijo, mirando con esperanza a su esposo—, realmente necesito comer una naranja o un limón.

Ryszard se preocupó. Daría todo lo que tenía por conseguir una naranja o un limón para su amada esposa, porque sabía que era lo único que la haría sentir mejor. Pero las naranjas y los limones solo se podían conseguir en Navidad, y ni siquiera estaban cerca de esa fecha. Aun si fuera Navidad, costaría demasiado dinero comprar una naranja o un limón. El esposo de María era pastor adventista y ellos no tenían mucho dinero.

Aunque el sueño de María de comerse una naranja o un limón parecía un sueño sencillo, su esposo se sentía triste porque no podía cumplírselo.

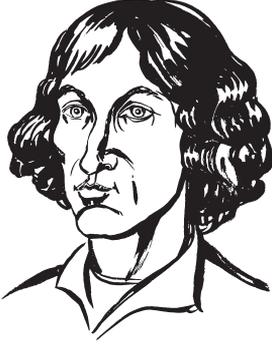
Después de orar a Dios para que los ayudara, Ryszard salió de la casa para visitar a algunos miembros de iglesia. Quería animarlos recordándoles el amor de Dios. Y decidió ir a visitar a una anciana que vivía sola después de que su hija se hubiera mudado a Estados Unidos. Cuando el pastor llamó a la puerta, la anciana abrió con una gran sonrisa en el rostro.

—Pastor, qué bueno que vino —exclamó—, justo acabo de recibir esta caja que me envió mi hija desde Estados Unidos, con naranjas y limones para usted.

El pastor no podía creer lo que oía. Unos momentos después, tampoco podía creer lo que veían sus ojos. La anciana le entregó una caja repleta de relucientes naranjas y limones. Aquella caja con tan valiosa fruta le

Un país fascinante

Nicolás Copérnico fue un astrónomo y matemático de Polonia. Su teoría heliocéntrica fue la primera en proponer que son los planetas los que giran alrededor del Sol, y no el Sol el que gira alrededor de los planetas, como se creía antes de Copérnico.



parecía como un cofre repleto de brillantes gemas preciosas.

Ryszard no podía esperar a volver a casa. Cuando llegó, le dijo a su esposa:

—Amor, tengo algo para ti.

Y le mostró la caja de naranjas y limones.

Los ojos de María se abrieron con asombro.

—¿Dónde los conseguiste? —preguntó.

—Dios me los dio —le respondió su esposo—. Él proveyó.

Y era verdad. El regalo era realmente un milagro, y ni siquiera era Navidad. La Biblia dice: “Mi Dios les dará a ustedes todo lo que les falte, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús” (Fil. 4:19).

Gracias por sus ofrendas de decimocuarto sábado, que ayudan a personas de todo el mundo a descubrir que Dios provee sus necesidades. El esposo de María, el pastor Ryszard Jankowski, es el presidente de la Unión Polaca de la Iglesia Adventista.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico Yo voy de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades”

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].